

Videoprojector DLP

ThemeScene HD81

La puesta a punto por Texas Instruments del primer "chip" DMD con resolución "full HD" ha supuesto el pistoletazo de salida para que los sistemas de visualización DLP se pongan a la última.

TEXTO Y FOTOGRAFIA **SALVADOR DANGLA**

¡Para qué complicarse la vida con disquisiciones metafísicas! Parece que es el presente el mes de las pequeñas revoluciones y la verdad es que con el producto que protagoniza estas páginas estamos delante de otro auténtico "trueno", en este caso perteneciente al campo de la visualización de imágenes a tamaño real. Y es que con el advenimiento de la "full HD" en el entorno DLP como consecuencia del advenimiento de la matriz DMD "DarkChip3" con 1.920x1.080 píxeles se nos obliga a replantear/reclasificar en profundidad todo aquello que tenga que ver con la calidad absoluta de los videoproyectores y de rebote con la relación calidad/precio de los mismos. Y si no, al tiempo.

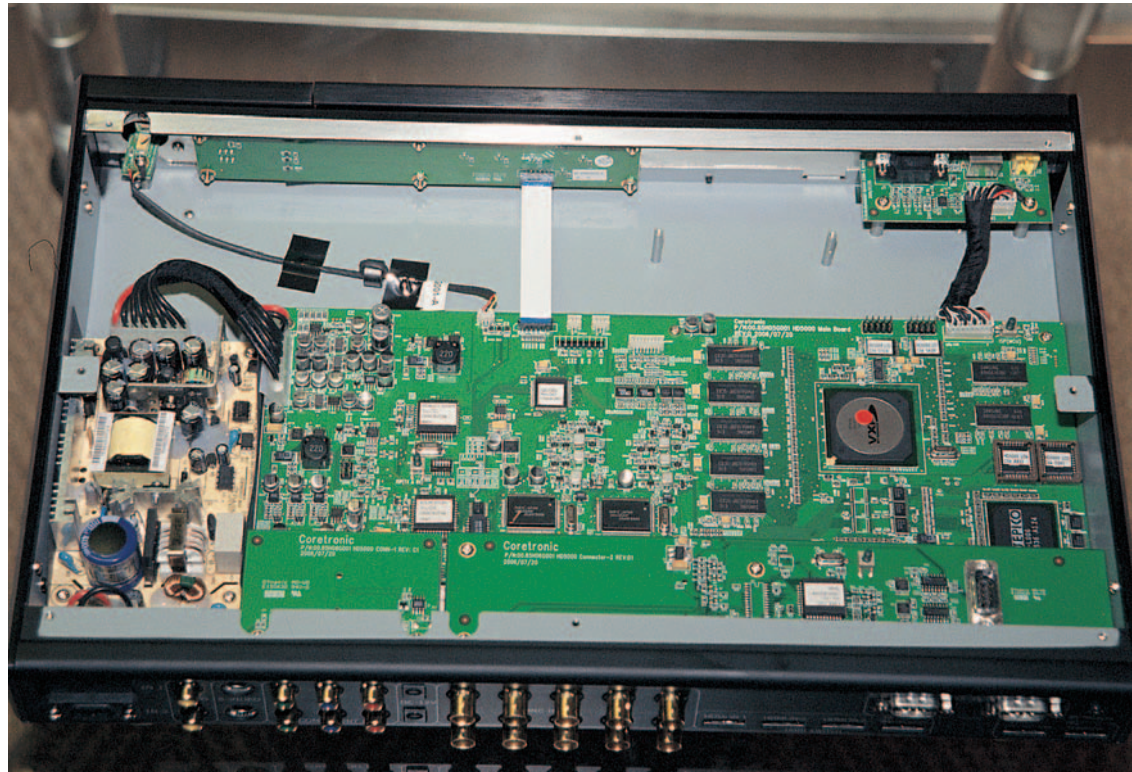
El ThemeScene HD81 es, hablando "en plata", una máquina sencillamente fastuosa porque por un precio situado aún dentro de lo razonable (una fracción de lo que cuestan los pocos "fuera de parámetros" del momento) ofrece unas prestaciones y unas posibilidades operativas sencillamente demoledoras. De entrada porque se presenta en un formato que por el momento es único dentro de los productos de su precio: bloque de videoproyección por un lado y bloque de procesamiento/conexiones por otro. Además, cada uno de los bloques en cuestión se las trae. El primero, porque ThemeScene, al estar englobado dentro del gigante Optoma (que a su vez comercializa en Europa una extensa gama de proyectores

ultracompactos para aplicaciones profesionales), tiene acceso a sistemas ópticos de muy alta calidad (con lentes de cristal puro) que no debe adquirir a otros fabricantes, con lo que ello implica en términos de optimización de costes. Así, el HD81 es elegante, compacto y ligero con lo que ello implica en términos de ubicación/instalación. El nivel de ruido podría ser algo más bajo pero tanto la luminosidad como la relación de contraste son impresionante, con el segundo de los parámetros en cuestión capaz de mantenerse en un nivel promedio de 6.000:1 (que es el que manda ya que un pico bestia siempre se puede conseguir en determinadas circunstancias y haciendo las debidas "trampas"), valor más que



ThemeScene HD81

El bloque de tratamiento de señal que acompaña al HD81 agrupa un combinado de tecnologías al que hace diez años sólo podían acceder empresas y potentados. Sin duda, una democratización "por arriba" que rompe esquemas.



Ficha técnica	
Modelo	HD81
Tipo	videoproector DLP con bloque de procesado de vídeo separado
Fabricante	ThemeScene (Taiwán)
Distribuidor	Sarte Audio Elite, S.L.
Inicio de la distribución	2006
Precio orientativo	7590 €
Garantía	2 años (lámpara: 1000h/6 meses)
Principio de funcionamiento	DLP con matriz DMD DarkChip3 de 0'95"
Resolución nativa	1.920x1.080 píxeles ("full HD")
Relación de contraste	máxima de 10000:1
Luminosidad	1.400 lúmenes ANSI
Distancia de proyección	1'5-12'5 metros
Tamaño de la imagen (diagonal)	0'76-7'62 metros
Zoom utilizado	manual de 12 aumentos
Entradas disponibles	3 HDMI (con posibilidad de expansión a 4), 2 de Componentes de Vídeo/RGBHV con conectores BNC, 2 de Componentes de Vídeo con conectores RCA, 1 VGA para datos, 3 de S-Vídeo, 3 de Vídeo Compuesto y 1 RS232
Dimensiones/peso del videoproector	411x116x311 mm (AxHxP)/4'5 kg
Dimensiones/peso del procesador de vídeo	433x50x285 mm (AxHxP)/4'2 kg
Observaciones	procesado de señal Gennum VXP, Brilliant Color y TrueVivid; compatible con los modos 3C de la ISF; mando a distancia.
Posicionamiento	Nivel de Referencia
Calificación Global	9
Relación Calidad/Precio	9'5

suficiente para tener imágenes a tamaño real como Dios manda en un amplio repertorio de ambientes.

Ultraestilizado pero rebosante de tecnología, el bloque óptico del nuevo ThemeScene constituye un auténtico "tour de force" por cuando rompe esquemas entre los productos de su clase. Primero, como les decía anteriormente, por el precio y segundo, que en el fondo realiza todavía más lo anterior, porque los elementos de tratamiento que incluye son de aúpa. Para empezar, el reputado VXP de Gennum, considerado ahora mismo como el escalador/desentrelazador de alta definición adaptado al movimiento más potente del mercado. Procede, como no podía ser de otro modo, del ámbito profesional y permite convertir hasta 1080p la resolución de cualquier fuente de vídeo que tengamos.

Al VXP se le suman, para rematar la obra, el también muy celebrado sistema de procesado del color BrilliantColor de Texas Instruments y el esquema de tratamiento de la imagen TrueVivid, que permite maximizar la sensación de relieve. En suma, puede decirse que el HD81 incorpora un sistema de procesado de la señal de vídeo que consta de tres etapas -descodificación, mejora de la imagen y mejora de la reproducción del color- que permiten al usuario personalizar el sistema hasta unos niveles de ensueño.

En cuanto a la conectividad, nada que objetar: fastuosa. Y en lo que respecta a la calidad de la física, la verdad es que es de nivel profesional.

Evaluación y conclusiones

El HD81 es una máquina fastuosa, créanme. Con imágenes de 5 metros de diagonal en una sala perfectamente adaptada y con material de prueba a la altura (emisiones de TV en alta definición y DVD muy decentes), el ThemeScene desplaza de golpe a un nivel de prestaciones absolutas inferior a la práctica totalidad de diseños monotubo disponibles en el mercado. Los colores son perfectos, el contraste demoledor (fotográfico en el caso de las imágenes fijas y cinematográfico con imágenes animadas) y la luminosidad más que suficiente para que las iluminaciones sean perfectamente creíbles sin que ello afecte los fondos oscuros. En este sentido, hay que reconocer que los ajustes posibilitados por el sistema que gobierna el HD81 son muy "pro" por cuanto permiten meter mano con unos niveles de precisión realmente impactantes a los parámetros involucrados en el tratamiento de todo tipo de imágenes. Además, el carácter digital de la única conexión que hay entre el procesador y el videoproector hace que el funcionamiento del sistema sea muy ágil incluso cuando se realizan operaciones complejas en términos de escalado y/o cambio de formato. En suma, un producto redondo que permitirá a los auténticos entusiastas de la experiencia audiovisual doméstica acceder prácticamente al summum de su pasión sin tenerse que endeudar unos cuantos años.